¿Qué es el Amor?

Talía Dánae Romero Sánchez

Amada Sor Juana sensible poeta
tu herencia bendita han sido tus
letras. ¿Como no sentir el encant
divino al leer tu loa "El Divino

Talía Dánae Romero Sánchez es una gran poetisa de 8 años de edad, nacida en Guadalajara, Jalisco.

Poseedora de una exquisita sensibilidad y brillante inteligencia, empezó a incursionar en el mundo de la poesía hace más de dos años, poniendo en evidencia con su talento la riqueza espiritual y creativa, dones que ha recibido y que va repartiendo lo más posible.

La inquietud de Talía Dánae por el conocimiento, se ha manifestado desde que era muy pequeña, aprendiendo a leer y escribir antes de los 3 años. Actualmente cursa el 5º grado de primaria con entusiasmo y dedicación.

Consciente del talento que posee, se hace responsable de educar a su mente de acuerdo al don que Dios le dió, magnificándolo y bidimensionándolo como un arcoiris de sabiduría al publicar en 1996 su primer libro titulado *"Yo creo en Dios"*, con el fin de reunir fondos en beneficio de los niños sin hogar, por los que trabaja incansablemente desde hace casi tres años.

En el transcurso de poco más de un año, ha impartido cerca de 30 conferencias para diferentes auditorios tanto de niños como de adultos, siempre con el afán de difundir el amor y el respeto como bases principales de la paz y los valores, así como concientizar a todos de su participación en la solución de los problemas sociales.

Fiel admiradora de Sor Juana Inés de la Cruz, Talía Dánae le dedica la presente obra a la Décima Musa con ocasión del 349 aniversario de su natalicio. Es un tributo de la poetisa a la "Gran Señora de las Letras de Oro de todos los tiempos".

¿Qué es el Amor?

TALÍA DÁNAE ROMERO SÁNCHEZ

La presentación y disposición en conjunto de
¿Qué es el Amor?

Son propiedad del editor.
Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o transmitida, mediante ningún sistema o método, electrónico o mecánico (INCLUYENDO EL FOTOCOPIADO, la grabación o cualquier sistema de recuperación y almacenamiento de información), sin consentimiento por escrito del editor.

Derechos reservados:
© Talía Dánae Romero Sánchez

© AMATE editorial
Izamal 5902-A
Pinar de la Calma
Telfax: 632-70-40
Zapopan, Jalisco, México.

Impreso en México / Printed in Mexico.

¿Qué es el Amor?

Poemas

Talía Dánae Romero Sánchez

INDICE

Prólogo 6
Tanto amor 13
¿Qué es el amor? 14
A Sor Juana Inés de la Cruz 16
La historia de mi vida 19
Amistad 23
Búsqueda 25
Gracias por tu amor 27
Ha nacido un nuevo día 29
A Fran 30
Resurrección 31
Carta del cielo 34
Joann 36
A una rosa 38
La señal 39
A Jorge 40
Sin Rimas 41
Soy 43
No volveré a soñar 44
Indita 49
Los niños del Brasil 50
Jardinero de amor 51
Soledad 53
Carta de un niño triste 55
Sin ejes de simetría 60

Semilla de amor 62
A Efraín 64
Acércate a mí 66
El viaje 68
Princesita 70
María 72
Te quedaste por siempre 74
A Zeinab 76
El arte 78
A Nené 80
Igual que el viento 81
A Rodrigo Alonso 82
Para una bella dama 84
La niña durmiente 86
Quimera 88
Recuerdos 90
La décima Musa 93

PRÓLOGO

Usted tiene una joya en sus manos.

Este libro hay que leerlo con el alma porque es alimento para el espíritu.

El Prólogo es la introducción a una obra. Pretendo hacer un preámbulo breve a una manifestación artística grandiosa.

Presentar a Talía Dánae es hablar de un alma vieja y rica en el arte de las letras que salen del espíritu, pese a que ella tiene ocho años de edad.

No puedo describir la prosa rítmica, ni la poesía ni el verso. No creo en las fronteras y sería muy fatuo hacerlo en un escrito que precede a una obra tierna y dura, hermosa y severa. Lo que sí puedo es recomendar la belleza y la fuerza creada por la escritora.

No puedo y no debo encasillar la obra en géneros poéticos tradicionales: épica, lira, dramática, etc. Lo que sí puedo y debo es describir la magia que ejerció el conjunto de palabras creados por Talía Dánae en mi alma, en mi espíritu.

Las cosas, después de leerla, se empiezan a ver y a sentir bajo otra perspectiva. En este caso, la profundidad que no se ve por estar muy a la vista y, aunque suene incongruente, encontrará todo el sentido a lo dicho, cuando lea esta obra con el alma.

Rodrigo Alonso.

Talía:

Con amor. . . con uno, dos, tres mil montones de cariño. . . con respeto que viene del alma. . . con alegría del espíritu cuando te leo e imagino. . . con la felicidad que nos volvimos a cruzar. . . ya sabes: "si se cruzan sin parar, déjalos pasar, porque para amar y soñar, hay que saber parar".

Rodrigo Alonso.

No cierres tu corazón
ante la grandeza del amor,
permítele entrar hasta tu alma
y entonces podrás mirar de cara a Dios.

Talía Dánae Romero Sánchez

DEDICATORIA

A la Suprema Señora de las letras.

"Hombres necios que acusáis a
la mujer, sin razón. . . "

No fue un reclamo literario ni una venganza personal. Fue y es una triste verdad perdurable de la más primitiva condición humana.

Los abusos que cometen los más fuertes contra los débiles, los adultos contra los niños, los poderosos contra los humildes. . . el hombre contra la mujer. La discriminación de razas, de sexo, de posición social ha sido parte de nuestra historia.

La incomparable Sor Juana Inés de la Cruz lo vió y lo vivió en su tiempo. Sintió en carne propia las injusticias sociales, tratando de combatirlas con sus mejores armas: la pluma, su inteligencia y un corazón lleno de amor y sabiduría.

No la entendieron entonces ni la comprenden ahora, porque la esencia de la Fénix de América continúa existiendo a través de su obra y de aquellos que luchan verdaderamente por la igualdad del ser humano, inspirados en esta ejemplar mujer que fue la primera en nuestro continente que estuvo a favor de los Derechos humanos, defendiendo con dignidad la condición de la mujer y de los grupos indígenas.

No creo que se hubiera adelantado a su tiempo, más bien los que no la admitían vivían con siglos de retraso, porque aún en nuestros días, existen muchos que siguen tratando de descubrir lo que la hizo tan especial. Tal vez si tuvieran el corazón y el cerebro que perteneció a la admirable Sor Juana, los harían pedacitos para buscar... pero no encontrarían nada, porque su grandeza no se encuentra en la materia. En ella existió un inmenso amor por el ser humano y tal vez un poco de compasión por los que no podían conocer ni desarrollar el amor en su alma.
A Sor Juana sólo hay que admirarla, vivirla, amarla e intentar alimentarnos un poquito de su dignidad, amor y sabiduría que nos ha heredado a través de su obra.
A ese maravilloso ser humano, a esa gran mujer y poetisa que ha existido en nuestro México (de lo cual siempre se sintió orgullosa) y en el mundo de las letras desde hace más de trescientos años, de la que su vida y su obra es una inagotable fuente de inspiración -por algo es llamada la Décima Musa- a ella dedico este humilde tributo... gracias por existir Madre Juana Inés de la Cruz.

Talía Dánae Romero Sánchez.

AGRADECIMIENTOS

No es posible realizar una obra, por más humilde que esta sea, sin contar con los conocimientos, el apoyo y el amor de otras personas.

Esta pequeña colección de poemas es continuación de mi primer libro "Yo creo en Dios", y no hubiera podido seguir escribiendo de no ser por el estímulo que he recibido de quienes han leído los primeros y que han cooperado ayudando a los niños desprotegidos. Igualmente quiero agradecer a las personas que se han interesado en mis conferencias, invitándome y escuchando mis temas, así como a todos los que de alguna forma contribuyen a difundir los valores que expreso en mis mensajes.

Especialmente quiero manifestar mi profundo agradecimiento a:

Fran y Elisa, por sus enseñanzas, su inmenso amor y su ejemplo.

A mi querido amigo Rodrigo Alonso, hombre culto, inteligente y sensible que ha dedicado gran parte de su valioso tiempo y su trabajo para hacer posible que esta obra saliera a la luz y no solamente ha sido un importante promotor de la realización de un sueño, sino que también ha contribuído con sus alentadores conceptos sobre mi trabajo.

A Drusila Zileri, maravillosa amiga que con mucho cariño ha apoyado mi trabajo.

Al señor Néstor Flores Camarena, patrocinador de esta obra, que gracias a la generosidad que lo distingue y su interés en apoyar a los niños y a la cultura, fue posible la presente edición.

A Dios mi Creador, por tanto amor que me dá a través de la gente que me rodea.

Talía Dánae Romero Sánchez.

TANTO AMOR

Quién osa decir que no,
que no se muere de amor,
si en la cruz Jesús murió
por tanto que nos amó? . . .

. . . Y después resucitó
para seguirnos amando. . .

¿QUÉ ES EL AMOR?

Y tú me preguntas ¿qué es el amor?
el amor es algo que. . . que sé yo.
¿Has visto en primavera alguna flor?
¿Y vestirse los campos de verdor?

Respirar su aroma bendecido,
con la vida llena de ilusiones.
Recordar el invierno que se ha ido
y entonar de nuevo tus canciones.

Mirar en las noches las estrellas,
brillando como siempre los luceros,
con la mano alcanzar alguna de ellas
y darla al amor de tus anhelos.

El amor. . . es algo que te hiere
en lo más recóndito del alma,
sintiendo que por ese amor te mueres
y no mueres. . . ni regresa a tí la calma.

Es también como una fuerza interna
que te estalla como un vivo volcán
que no acaba, volviéndose eterna,
haciendo tus sentidos estallar.

El te dá alegrías y sinsabores,
poniéndote el alma a temblar.
El te cura y también te dá dolores,
te dá vida y también te hace llorar.

Por amor. . . es que tú vives ahora,
a partir de los que antes fueron dos,
unidos por la gran fuerza creadora,
bendecidos contigo por mi Dios.

El amor. . . no sé como explicarte.
El amor es como una. . . ¡que sé yo!
El amor es lo que me ha hecho amarte.
El amor es. . . pregúntaselo a Dios.

A SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Preciosa doncella de mirada pura,
cubrías tu cuerpo mas no tu dulzura,
sembrabas mil flores entre piedras duras,
mas de sus durezas no tienes la culpa.

Bendita la monja que así se desnuda,
el alma descubre y esparce ternura,
mientras su cabeza el velo la cubre,
su sabiduría regala y sucumbe

ante las delicias del saber. La cumbre
toca con los dedos que a escribir dedica
lo que le ha dictado su mente tan rica.

Prodigiosa niña, tu saber ofende
a los grandes sabios que de amor no entienden.
Estaban celosos de la competencia
que cita te dieron para ver tu ciencia.

Pobres, ignorantes, marchitos y oscuros,
no entienden nada de sentimientos puros,
y cual rosa fresca enmedio del lodo,
diste la respuesta, lo supiste todo.

Mas no te preguntaron nada sobre Amor,
(porque no tiene forma ni tiene color)
sólo preguntaron lo que ya sabían
y siempre ignoraron lo que no entendían,

pues tu entendimiento iba aún más lejos
de lo que sabían esos pobres viejos.
Amigos tenías que pronto te hirieron
con la peor traición. Las trampas tendieron
a tu hermoso, noble y valiente corazón.

"Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón".

Por decir verdades fuiste condenada,
no te perdonaron ser Mujer y Sabia,
¿o acaso tu pecado fué darles amor?

"Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón".

Recuerdas a Jesús? También lo condenaron,
no tener pecado, no le perdonaron
y del más fiel amigo recibió traición.

Amada Sor Juana, sensible poeta,
tu herencia bendita han sido tus letras.
Cómo no sentir el encanto divino
al leer tu loa "El Divino Narciso"?

o bien tus poemas, sonetos o liras,
sátiras, romances y tus redondillas,
comedias, sainetes y tu prosa fina
que escribió tu mano; ¡Oh monja divina!

Dejaste un vacío que nadie lo llena,
tu amor, tu belleza, tu imagen serena,
tu nombre. ¡Oh Sor Juana Inés de la Cruz,
no habrá jamás nadie igual como tú!

LA HISTORIA DE MI VIDA

Hola amigos. . . ya estoy aquí
y sé lo que están pensando.
Si es verdad que un libro escribí
cuando aún tenía seis años.

Que importa la edad que tenga,
cuando hay tanto que decir,
por eso tenía la urgencia
de enseñarme a leer y escribir.

Es importante decirlo,
lo peor sería haber callado,
morir sin haber vivido,
vivir sin haber luchado.

Yo he nacido para vivir,
ahora vivo para luchar,
he luchado por ser feliz
con amor y con libertad.

Y cuando llego a este mundo
revuelto y alrevesado,
desde antes de nacer, oigo
que el bebé ya viene ahorcado.

¡Que el niño no puede nacer!
¡que el cordón está enredado!
y cuando salgo es para ver
tantas caras de asustados.

Les pregunto: ¿y esas caras?
¿que es lo que aquí está pasando?
Nadie me escucha ni entiende,
¡Dios! , a qué mundo he llegado.

Si no lloro, estoy enferma,
y si grito, me duele algo.
Si me duermo, me despiertan
para que esté respirando.

Que no es tiempo para que hable
y a todo el mundo lo espanto
cuando digo con palabras
por lo que estoy protestando.

Fue porque a las dos semanas
yo ya estaba pronunciando
un "ya no" , que son palabras
que los llenaron de espanto.

Después quiero ir a la escuela
y casi les da el infarto:
"Esta bebé de año y medio
no puede pensar en tanto".

Y se vienen los problemas.
En el *kínder* no me aceptan,
lo logro con huelgas de hambre
hasta que ingreso a la escuela.

Después entro a la primaria
y me encuentro a una maestra:
la pobre estaba tan loca,
mis cuatro años la atormentan.

De ella me escapo asustada
y me voy para otra escuela,
donde soy medio aceptada
con temor y mil reservas.

No quieren darme permiso
para que siga estudiando.
Dice la Secretaría:
"Prohibido a los de cuatro años".

Y aunque todo esté en mi contra
por fin ya voy hasta cuarto.
Me ven atentos y cuentan:
¿Por qué en cuarto, con siete años?

Lo peor es hacer poemas
y editar un libro entero
para ayudar a los niños
que de hambre se están muriendo.

Pobre mundo de ignorantes,
¡yo no soy ningún marciano! ,
me juzgan de extraterrestre
porque comencé temprano.

Es que no lo ha comprendido
toda esta absurda sociedad.
Los niños somos personas
también con derecho a expresar

lo que por dentro sentimos,
según nuestra capacidad,
y aunque ahora somos niños,
deseamos el mundo cambiar.

AMISTAD

Quise explicar la amistad
y tu imagen se formó
en mi pensamiento.

Escuché la voz de mi corazón
y recordé tu sonrisa,
tu voz dulce y llena de ternura.

Pensé en tu existencia,
en tu presencia en mi vida,
en el cariño que me das.

Y di gracias a Dios
por el regalo tan hermoso
que le ha dado a mi alma.

Me di cuenta que la amistad
es una forma de amar,
bella, pura, dulce,

en la que queremos dar todo
para que sea feliz
la persona que amamos.

Es un sentimiento que
está más allá del corazón,
más allá del pensamiento.

Es tan profundo que llega al alma,
y para el alma no existe el tiempo,
no existe la distancia.

Por eso, querida amiga,
mi alma siempre te piensa,
siempre te recuerda, siempre te ama.

No importa el tiempo que no te mire,
no importa lo lejos o cerca
que tú te encuentres.

La presencia de tu alma amiga
siempre vivirá conmigo
a través de todos los tiempos.

BÚSQUEDA

Te he buscado en las profundas
aguas de mis tristezas.
Te he buscado en las penumbras
del sueño del ayer.

Te busco en la nube,
te busco en la brisa
suave del amanecer.

En la sonrisa del viento
te he buscado,
en las gotas de lluvia
. . . y no has estado.

Te buscaba en mi mente
y te habías extraviado.
Te buscaba en mis brazos
y te habías escapado.

Hoy busqué en mis recuerdos
. . . y te habías ido,
en la sombra de mi cuerpo
y no estaba conmigo.

De pronto miré hacia Dios
¡y allí te encontré!
Siempre estuvimos entre
sus brazos. . . muy juntos los dos.

GRACIAS POR TU AMOR

Qué es el amor, me preguntas,
como si no lo supieras,
si no estuvieras segura
de que de ti lo aprendiera.

El amor lo he conocido
desde antes que yo naciera,
cuando me hablabas quedito
de ese día en que yo viniera.

Por tus ojos conocía
la belleza del cielo azul.
Por tus manos advertía
las caricias que me hacías tú.

También te escuchaba decir
cuánto, cuánto me querías,
que lo que más te hacía feliz
pensar. . . que a ti llegaría.

Y me tendrías en tus brazos
para arrullarme y besarme,
cuidándome con ternura
y de amor alimentarme.

Y después, cuando ya nací,
vi tu cara tan querida
que en mi mente se grabara
dándome la bienvenida.

En todo poner mucho amor,
sobre todo en darme vida.
Tú me has enseñado el amor,
gracias. . . gracias madre mía.

HA NACIDO UN NUEVO DIA

En las hermosas montañas
que viven allá en la sierra,
se oye un canto en las mañanas,
canto de amor a mi tierra.

Cantan los pinos y cedros,
cantan las aves serranas
cuando oyen cantar al viento
al besarse con las ramas.

El río pasa cantando,
lo han visitado las nubes
en el fondo del barranco
y después, lentas se suben.

El sol mi rostro acaricia
y el viento me habla al oído
para darme la noticia:
¡Un nuevo día ha nacido!

FRAN

Blanco y azul es el cielo,
verde y azul es el mar,
azul y verde tus ojos
impregnados
con la vista de altamar.

RESURRECCIÓN

Vi las estrellas llorando
tristes lágrimas de plata,

y en la tierra está orando
una mujer que acompaña
a un hombre crucificado
con odio, traición y saña.

Vi las estrellas llorando
tristes lágrimas de plata.

Es su hijo tan querido
que ahora está agonizando.
De muerte lo han herido
por salvarnos del pecado.

Su sangre han derramado,
por treinta monedas de plata
con un beso fue entregado.
Su vida dieron barata.

Vi las estrellas llorando
tristes lágrimas de plata.

Los clavos de pies y manos
que lo han atado a Su cruz,
clavados por sus hermanos,
los que no vieron Su luz.

Su frente ha sido cubierta
con espinas de dolor,
al Rey de toda la tierra
que sólo nos diera amor.

Hasta el sol se ha escondido
al mirar tanta crueldad.
El cielo se ha estremecido
y no para de llorar.

Las nubes están de luto,
no ocultan ya su negrura.
El corazón le han abierto.
Le dieron hiel de amargura.

La tierra ya está temblando
por el terror que la espanta.
Contra Dios se ha levantado
una multitud ingrata.

Vi las estrellas llorando
tristes lágrimas de plata.

Un ángel bajó del cielo
a la misma sepultura
donde descansan los restos
del que recibió tortura.

¡Jesús ha resucitado!
llenando a María de gozo.
Hacia el cielo se ha elevado
junto al Todopoderoso.

Y su presencia divina
en la tierra se ha quedado,
a darnos su luz de vida,
¡mas ya no crucificado!

Sólo alabanzas muy bellas
hoy mi corazón le canta:
Gloria a Dios en las alturas
y a María que es una Santa.

Ya no lloran las estrellas,
¡Brillan con luces de plata!

CARTA DEL CIELO

MADRE:
Quiero decirte que por fin he llegado
al sitio que Dios me tenía destinado,
y vivo en el cielo a donde he regresado.
No quiero que sigas sufriendo por mí.

Fue muy breve el tiempo que estuvimos juntos,
suficiente para conocer tu amor,
pero allá en el cielo le faltaba un astro
que dejó un vacío muy cerca del sol.

Tuve que volver por mandato divino
a ocupar mi estrella en el infinito,
después de gozar la alegría de ser niño,
de estar en tu seno y ser tan querido.

No sufras mi ausencia ni llores por mi,
que Dios pronto quiso volverme a su lado,
pero sé que un día volveré a vivir.
Gracias, madrecita por haberme amado.

A ti, padre mío que me diste vida,
tu tiempo, aunque breve y por todo tu amor,
te pido ser fuerte y que Dios te bendiga
porque yo te quiero desde donde estoy.

Abraza a mi madre y miren las estrellas,
busquen en el rumbo donde sale el sol
y fijen sus ojos en alguna de ellas,
en la más radiante. . . que ahí vivo yo.

Salúdenme los dos con una sonrisa,
quiero ver su rostro de felicidad.
No quise causarles ninguna desdicha;
si sufren, mi estrella no brillará más.

Aquí, mientras tanto me iré preparando
para cuando vuelva la oportunidad
que Dios me conceda volver a tu lado,
que sea en este mundo o en la eternidad.

Juntos estaremos los tres, madrecita,
porque siempre, siempre los amaré yo.
Sientan que los beso con mi lucecita
de estrella brillando muy cerca del sol.

Los amaré por toda la eternidad.

Tu hijo.

JOANN...

Voy a contarte un cuento,
una historia muy bonita.
Escúchala muy atenta
como cuando eras chiquita.

Hace unos años nació,
del corazón de una flor,
en forma de una canción,
un tierno poema de amor.

La flor quedó asombrada
del canto que le nacía,
pero solo le escuchaba. . .
abrazarle no podía,

como una madre a sus hijos
que los arrulla y los ama.
Entonces Dios la bendijo
dándole un cuerpo a lo que
sólo era alma.

Y Dios un ángel mandó,
al más hermoso de todos,
para darle corazón,
cuerpo, rostro, manos, ojos.

Y la flor se sorprendió
de ver un ser tan hermoso,
y con esmero cuidó
la niña que Dios le dió.

Y aquel poema de amor,
por Dios convertido en mujer,
con el tiempo al fin creció
y un día la fui a conocer.

Hoy que todos celebramos
el día que la vió nacer,
te invito a su cumpleaños
de aquel poema llamado. . . Joann.

A UNA ROSA

A una rosa presumida
de su belleza sin igual,
que en pétalos resumida
tenía su gloria y majestad.

Rozagante en la mañana,
triste y marchita en la tarde,
comprendió arrogancia vana
del que presume y no sabe.

Tu hermosura yo admiraba,
tu fragancia y lozanía.
Pero nunca te envidiaba.
Eras flor de un solo día.

Me mirabas vanidosa,
pobre, pobre rosa mía,
sin pensar que presurosa
tu belleza consumías.

LA SEÑAL

Si esperas una señal
que Dios del cielo te mande,
no te dejes engañar
con "milagros" que no valen.

Ante tus ojos lo tienes,
sin empañar el espejo,
mira el milagro que quieres:
Tú eres el más fiel reflejo

de la grandeza de Dios
que ha creado el universo.
con amor a ti te creó,
obra maestra del cielo.

No hay criatura más perfecta
que a Dios mejor satisface,
que al que le dió la nobleza
por hijo de Dios llamarte.

Honra a tu Padre del cielo
que a la tierra te ha mandado
a cumplir su gran anhelo,
que su amor quede sembrado.

A JORGE

Para un gran hombre
que ha dedicado su vida
a compartir lo que sabe
dándole vida a la vida.

Todo mi ser te agradece
lo que a mi padre le has dado.
Hoy mi esperanza florece
por lo que me has heredado.

Yo he respirado tu olor
aún antes de nacer,
hasta mí llegó tu amor
de abuelo que sabe querer.

Porque yo te he adoptado
sin pedir consentimiento,
pues tu huella me has dejado
muy dentro del pensamiento.

Y ahí estará por siempre
decidida a continuar
de una mente a otra mente
y en el tiempo perdurar.

SIN RIMAS

Hoy quiero hablarte al oído,
quedito, dulcemente,
pero no te hablaré con rimas,
las rimas son ingenio de la mente,
y para decir cuánto te amo
no necesito ser sabia ni inteligente.

Hoy quiero dejar hablar a mi corazón
y a mi alma, simple, sencillamente.
Permitiré que las palabras fluyan
como el agua de un río o como de una fuente.

Que sea mi boca y no mi mano
la que describa lo que siento.

Me olvidaré de sílabas y métrica,
me inspiraré sólo en el sentimiento.
Que más da la ortografía,
el Amor no sabe de haches ni de acentos.

Esos son inventos de los hombres
para hacerme más difícil la existencia,
son barreras que sólo nos impiden
decir "Te Amo", sin emplear ninguna ciencia

Solo cuidaré de decirlo todo con mayúsculas,
pues así es mi amor de grande.

PORQUE TU ERES COMO EL AIRE QUE RESPIRO,
COMO EL AGUA FRESCA QUE APAGA MI SED,
COMO EL SUEÑO DULCE Y APACIBLE
DESPUÉS DE UNA NOCHE DE INSOMNIO.

ERES LA ALEGRÍA DE MIS TRISTEZAS
Y EL CONSUELO DE MI LLANTO.

ERES COMPAÑÍA DE MI SOLEDAD
PORQUE SIEMPRE TE LLEVO EN MI RECUERDO.

ERES TODO LO QUE AMO Y QUIERO,
ERES EL AMOR, Y LA GRANDEZA DE DIOS
EN MI UNIVERSO.

SOY...

Soy el perfume cálido
de tu aliento,
que en gotitas de amor
derramas lento.

Soy cual penumbra
disipada por pétalos de rosa
que caen uno a uno
hasta formar un sol radiante.

Soy del pensamiento realidades
y nostálgicas fantasías del
sentimiento.

Soy tu ayer y tu mañana
mezcladas
en un interminable presente.

Soy de tu futuro la simiente
y fruto maduro
de milenaria procedencia.

Soy tu esperanza y tu conciencia,
la esencia perdurable de tu ser,
soy el instante que no acaba nunca.

Soy por tu amor, lo que soy ahora
. . . y siempre.

NO VOLVERÉ A SOÑAR

Hoy dejaré de soñar.
Me volveré más realista,
ya no te podrás quejar.

Hoy dejaré de mirar
con los ojos del alma,
dejaré de sentir
para sólo pensar.

No volveré a escuchar
la música del silencio,
ni intentaré tocar
el aire con mis dedos.

Sabré que la flor
está compuesta sólo
de estambres, pistilo
y pétalos.

Aprenderé muy bien
que dos más dos son cuatro
y que París está en Europa.

Sabré las capas de la Tierra
y que un eclipse. . .

no es un acto de amor
de dos astros que se besan.

Hoy dejaré de soñar
y me volveré realista.
Entenderé que las guerras
sólo es cuestión de economía.

Que los niños somos extraños,
perdidos en un mundo de adultos
porque vivimos de fantasías.

No volveré a soñar
y tú quedarás complacida.

Me daré cuenta que aquel ruiseñor
no es la octava maravilla,
que su canto no es a Dios
ni a la naturaleza misma.

Pondré más atención
a la lección aburrida.
No soñaré más.

Al mirar tu escritorio
dejaré de imaginar
que aquél que lo construyó
dejó en él pedazos de su vida,

quizás un poco de su sangre
al equivocar el martillo,
o tal vez lágrimas de sufrimiento
al pensar en su familia.

Miraré que tu escritorio
es viejo, feo y sin vida,
y que merece ir a la basura.

No soñaré más,
sólo escucharé de tus labios
una aburrida lección.

Evitaré dejar
volar mi imaginación.

Dejarás de ser la princesa
y otras veces una hada
cantando una dulce canción,

y que el gis en tus manos
no escribe letras,
sino aves con vida en el pizarrón.

Que eres la heroína de mis cuentos,
tan bella, tan dulce, tan tierna,
a la que defiende
un valeroso caballero
de aquel feroz dragón.

(Eso imaginé una vez,
cuando entró el maestro de deportes
a nuestro salón).

No volveré a soñar,
y seré la más atenta,
la más estudiosa,
la de buena conducta,

y para sacarme un diez
quizás me convierta en una computadora.
Aprenderé todo muy bien, de memoria.

La más educada,
la más buena niña,
ya no seré la más distraída.

Seré quietecita y muy obediente,
la más calladita y la más prudente.

No volveré a soñar.
Me olvidaré de ser poetisa,
pero sabré muy bien sumar.

Hoy dejaré de soñar.
Encerraré con llave mi alma,
ya no le permitiré volar.

Quedará paralizada
dentro de este cuerpo inerme
y olvidará la felicidad
de vivir en libertad.

No volveré a soñar.
Tú quedarás complacida
pero mi alma morirá.

Sólo seré un cuerpo más.
Sin soñar, el alma no
tiene vida.

INDITA

Niña bonita de ojos tan tristes
que en las esquinas viene y va,
con su pequeña caja de chicles
la sigue siempre su flaco can.

Sus pies desnudos, ya lastimados
por tantas horas de andar a pie,
sus ojos tristes, casi cegados
de tanto llanto, casi no ven.

Carita tierna de luna llena
expuesta siempre al quemante sol.
Al verla siento esta gran pena
que me hace trizas el corazón.

Indita buena de ojos tan negros
como el futuro de tantos niños
que vagan tristes sin ir muy lejos,
sintiendo siempre sed de cariño.

Pasa la vida siendo ignorada
como fantasma que no se ve,
y cuando estorba es arrojada
de una manera tan triste y cruel.

¿A quién le importa si un día se muere
de hambre, tristeza o soledad?
si en este mundo nadie la quiere,
sólo su flaco y hambriento can.

LOS NIÑOS DEL BRASIL

Qué triste estuvo la noche,
sola, quieta y muy sombría,
callada, oscura y muy fría,
como si ya no tuviera
a quién cobijar siquiera.

Y lenta en la madrugada,
se alejó a dormir cansada,
tan agotada de sufrir,
por tanta pena causada
por la muerte de sus niños,
¡Aquellos niños del Brasil!

JARDINERO DE AMOR

Como plantitas tiernas y frágiles
son del seno de la tierra arrancadas,
sin permitir crecer y dar sus frutos,
sin florecer aún, son condenadas.

Criaturas sin futuro son los niños,
aquellos cuyos sueños destrozaron,
con vil fuego sus alas destruyeron
cuando aún ni siquiera habían volado.

Las calles han sido testigos mudos
de tanto sufrimiento y desconsuelo
que con creces les ha dado este mundo
cuando todo les ha negado el cielo.

Sin raíces, ni hojas, sólo ramitas
que parecen estar secas por dentro.
Cuando el alma de vida aún palpita,
savia de amor injértale en el centro.

Trasplántalos en una tierra pura,
retíralos de aquel triste desierto,
riégalos con lágrimas de ternura
y que lleguen sus flores hasta el cielo.

Jardinero de amor, te has convertido
cuidando del jardín que da la vida.
Satisfecho, sabrás que ya has cumplido
con tu noble misión. . . Dios te bendiga.

SOLEDAD

Cómo puedo ser feliz
cuando tú sufres tanto,
no puedo ya sonreír
si en tus ojos hay llanto.

Si en tu cuerpo la huella
del dolor y maltrato
se percibe enseguida
que has pasado mal rato.

Que se ensaña la vida
en tus poquitos años,
y tu mente no olvida
esos golpes y daños.

Hermanito perdido
que en las calles habitas,
el alma te han herido
con heridas malditas,

que solito te curas
cuando llega la noche,
cometiendo locuras,
cuando rayas un coche,

cuando arrancas un bolso
o asaltas en un parque,
huyendo presuroso
perseguido por alguien.

Tu venganza ahora ha sido
ser el débil, más fuerte,
provocar ser temido
sin temer a la muerte.

Escondiendo muy dentro
lo que más has deseado:
También tenías derecho
a ser un niño amado.

CARTA DE UN NIÑO TRISTE

Madre:
Hoy te escribo esta carta para que la leas
porque sé que no me escuchas.
Espero que tus ojos no estén tan ciegos
como sordos tus oídos,
y que a través de ellos
pueda yo llegar hasta tu corazón,
poderlo ablandar, conocer y acariciar.

Por fin aprendí a escribir
y mi primera carta es para ti.
En ella te digo lo que no puedo con palabras.

Pues bien:
Soy tu pequeño hijo
que te admira y te respeta,
que te ve aún muy joven y bella,
pero completamente alejada de mí.

Mamita, ¿qué mal tan grande he hecho,
será acaso porque nací?
Si tú no me querías,
¿por qué me permitiste llegar hasta tí?

Al nacer me encargaste con la abuela
y más tarde a la guardería.
¿Por qué me tuviste si no me querías?
Será porque llegué a arruinar
tu juventud, tu belleza y tu libertad.

Madre, te juro que no fue por maldad.
Me dice mi abuela
que antes de llegar yo a tu vida,
eras muy alegre y divertida,
pero luego te casaste
enamorada de mi padre,
que también te quería.

Pero el amor duró bien poco
y todo cambió al llegar yo.

Gritos, golpes, discusiones todo el día,
y aunque sólo era un bebé, todo eso me hería.

Después, asustado lloraba,
y la furia de ustedes
contra mí se volvía
y mi llanto a gritos y golpes callaban
y de miedo y cansancio al fin me dormía.

Después vino el divorcio.
Descansé un poco, pero me quedé más solo,
confuso y destrozado.

Los hijos nacemos por el amor de dos seres,
somos como parte de dos en uno solo,
para ser tratados con amor, según dicen,
somos un regalo de Dios.

Pero yo he sido un castigo para ti,
tal vez el peor de todos, un día te oí decir.

Sé que tienes que trabajar muy duro,
para mantenerme. Soy una carga en tu vida.
Por eso siempre estás cansada,
por eso nunca tienes tiempo para mí.

Y los fines de semana
tienes que salir a divertirte, a distraerte,
pero sin mí,
para no volverte loca de tanto trabajar y sufrir.
No tienes tiempo para mí.

¿De qué me quejo?, me dirás.
No me hace falta nada.
Tengo quién me cuide, me das ropa y alimento
y me pagas un colegio caro,
donde se encargan de educarme y hacerme
un hombre de bien.

Y yo, ingrato, portándome mal.
La maestra no para de quejarse de mí:
que si flojeo o riño,
que si golpeo a otros niños.
Que no aprendo nada y me distraigo
todo el tiempo, que seguro
voy a reprobar el año.

Y tú le mandas un recado
porque no tienes tiempo de asistir:
"Maestra, dele duro, que para eso le pago"
y que no te obedezco ni a tí.

Mi mundo es muy pequeño,
la escuela y el hogar,
pero el hogar de la abuela
que no para de llorar.

¿Yo que tengo?
A esa viejecita
que me ha brindado un rincón
en su casa y en su corazón.
Yo la quiero y le agradezco,
pero cada niño necesita de su madre,
aquella que en su entraña lo crió.
Perdóname madre lo que te digo,
quizás soy un ingrato contigo.

Mientras lees este recado
estoy en mi cuarto, encerrado,
protegiendo de tu enojo
mi pequeño ser, hambriento de tu amor,
no de regaños.

Y te grito desde adentro,
mientras estás en tu cuarto,
quizás ni siquiera leyendo,
tal vez ya estés durmiendo.
¡Sufro, madre, sufro!
te necesito tanto.

Sólo te tengo a tí,
ya casi olvidé al ausente,
aquél que se olvidó de mí.
¡Mamita, te necesito desesperadamente!

Tu triste hijo.

SIN EJES DE SIMETRIA

Una noche que insomnio yo tenía,
llegó hasta mi ventana aquella estrella,
invitándome a montarme sobre ella.
Más tarde el firmamento recorría.

Tocaba con mis manos los luceros,
que al verme divertida sonreían,
jugar con una niña ellos querían
a volar tras la cauda de un viajero.

De pronto recordé la Geometría,
me propuse enseñarles algo nuevo.
Curiosos preguntaban por el juego
que era encontrar ejes de simetría.

Jubilosos los astros se encontraban
dos, tres, cuatro ejes de simetría,
sus cuerpos reflejaban armonía,
belleza sideral yo contemplaba.

Del astro más hermoso presumía,
perfecto, inigualable era la tierra,
sin duda cualquier lado que se viera
siempre mostraría ejes de simetría.

La mirada posamos en mi mundo
y de pronto quedaba enmudecida,
mi planeta, aquél donde había vida,
el humano lo había tornado inmundo.

Llorando a mi planeta me volvía,
furiosa contra aquél que lo dañaba.
Ejércitos de niños yo llamaba
con el fin de arreglar su simetría.

SEMILLA DE AMOR

La lluvia cayó cansada
de esperar ser deseada.
Todo un año de esperar.

Sin más consuelo que
de sus plantas el suelo
pudiera
con sus lágrimas tocar.

Nadie nunca la llamó,
como si ya no existiera,
que sin ella no muriera
el lirio y el girasol.

Caía lento,
como lágrima de sol,
por no ser del arcoiris
una parte elemental.

Y rebotó en el asfalto
y en la indiferencia
del frío metal.

Buscaba triste una grieta
por donde poder entrar
al corazón de la tierra.

Donde una semilla hubiera,
solo una . . .
que pudiera alimentar.

Sólo encontró mi corazón
abierto de par en par,
sin pensar en la razón
que tuviera para entrar.

Sólo una gota bastó
para hacerlo germinar,
y el amor creció y creció
y ahora. . . nada lo puede parar.

A EFRAÍN

Hoy quisiera escribirte un poema,
hoy quisiera decirte algo bello,
mas me encuentro en un serio dilema:
escribirte o mirarte de nuevo.

Realizaste mi sueño de un día,
conocerte y mirarte a los ojos,
provocarme una gran alegría
tu mirada tan libre de enojos.

Yo diría más bien. . . de cariño,
de hombre bueno, sabio, comprensivo,
que comparte su amor por los niños.
Quiero siempre que seamos amigos.

Para mí fue muy emocionante
el tener este encuentro contigo
y sentirme orgullosa e importante
como sólo sentimos los niños.

Al mirarte enorme, gigante,
me sentí tan pequeña y callada,
pero sólo fue por un instante,
pues tus ojos me dieron confianza.

Me recuerdas un árbol tan grande
que en sus ramas cobija a los nidos,
protegiendo de las tempestades
con cariño a sus pajarillos.

En mi mente quedará por siempre
Efraín, tu querida figura,
en mi alma, tu mirada sonriente
y tu voz tan llena de ternura.

Te doy gracias por ese momento
de tu vida, que me has compartido,
y con todo el amor que yo siento
un favor solamente te pido:

Cuando pases por las tristes calles
donde habitan los niños hambrientos,
el cariño que a mí me mostraste
lo repartas cual rico alimento.

ACÉRCATE A MI

Ven, acércate a mí.
Apoya tu cara en mi hombro,
junta tu mejilla con la mía
y miremos desde mi altura
el maravilloso Universo.

Es más fácil que tú te inclines
porque yo tardaré en crecer.
Tú, hace tiempo recorriste
este camino que apenas yo he comenzado.

Junta tu experiencia
a mi ignorancia, y así, unidas,
podré comprender mejor la vida
y tu podrás comprenderme mejor.

El mundo no es igual para ambas,
si no lo vemos desde el mismo punto.
No es que sea tonta ni que sea necia,
tan sólo empiezo a vivir,
y los errores y tropiezos
siempre se tienen en el principio.

No me juzgues ni critiques,
no me impidas proseguir.
Sólo dame tu mano,
firme y sabia, que te ha costado
tantos años conseguir.

Guíame y sé mi apoyo
para continuar de pie.
Mis errores los tuviste,
tu experiencia yo tendré.

Mientras tanto ven,
acércate a mí.
Junta tu mejilla con la mía,
y miremos desde mi altura
el Universo. . . y volvamos a sonreír.

EL VIAJE

Cual fiel señora
que a todos llegas,
pobres o ricos
a tí te da igual.

Será mañana
o será ahora
cuando a mi vida
al fin llegarás.

Unos te temen,
otros te añoran.
Das muchas penas
o felicidad.

Todo depende
en qué momento
los vas llevando
a la eternidad.

Unos te dicen:
"Mala, traidora,
por qué me quitas
la vida ahora".

Otros bendicen
tu fría llegada.
Tú los conduces
a su morada.

Cuando a mí llegue
ese momento
no tendré pena
ni sufrimiento,

y viajaremos
juntas las dos
por las estrellas
que van a Dios.

PRINCESITA

Dulce tu nombre, bello tu rostro
cual princesita de antiguo cuento.
Tu magia, rosas para el otoño
que han florecido al darles tu aliento.

Quisiera darte el mejor regalo
hoy que celebras tu nacimiento,
pero ya todo mi Dios te ha dado.
No encuentro nada que valga tanto.

¿Darte una perla?, no hay tan perfecta,
o que se iguale a las que ya tienes,
a las que adornan tu risa fresca.

¿Darte un diamante?, quizás estrellas,
pero Dios puso las más brillantes
en tu mirada, las dos más bellas.

¿Quizá algo de oro?, pero algo bello...
No encontré nada que se compare
al que ya luces en tu cabello.

¿Darte unas flores? que gran torpeza,
sería muy triste, una crueldad,
las mataría tu real belleza.

No encuentro nada. . . ¿o quizás mi amor?
es tan pequeño. . . no vale nada,
no se compara al que te da Dios.

MARIA

Fue una mañana de otoño
en que cantaba a la vida,
cuando me invadió de pronto
silencio de despedida.

No sé si llegué muy tarde
o tú te fuiste temprano,
para mí fue breve el tiempo,
te gocé sólo siete años.

María, cuánto te extraño,
las caricias que me hacías,
tus ojos llenos de llanto
al oír mis poesías.

Tu cuerpo no resistía
el peso de tantos años,
de amarguras, de tristezas,
de alegrías y desengaños.

Pero muy fuerte era tu alma
y tu deseo por la vida,
como palmera ante el viento
no te dabas por vencida.

Tu rostro tan venerable
por siempre llevo en mi mente.
con orgullo bisabuela,
continuaré tu simiente.

TE QUEDASTE POR SIEMPRE

Te escucho en el rumor
de las hojas de los árboles,
te miro en la frágil
silueta del viento.

Te pienso siempre,
a cada instante,
tu recuerdo lo llevo
grabado en mi recuerdo.

No permitiré que te ahogues
en el océano del olvido,
ni permitiré que te marches
por el sendero de la muerte,
siempre, siempre vivirás conmigo,
en mi alma y en mi mente.

Las cinco letras de tu nombre
equivalen a las cinco de mi
nombre,
tu sangre corre por mis venas
a través de dos generaciones.

Tu cuerpo se ha ido para siempre,
pero tu alma conmigo se ha quedado
tal como tú lo prometiste
aquel día que jamás
lo he olvidado.

Tus ojos me miraban fijamente,
empañados por el paso
de los años.
Mis ojos bebían
tu imagen triste,
recorriendo tu rostro
con mis manos.

Silenciosas las dos bien lo entendimos
que esa era la inminente despedida,
comprendiendo que el final
era el empiezo
para ir juntas, muy juntas por la vida.

A ZEINAB...

En mis noches de sueños felices
me convierto en una ave viajera,
y el Atlántico surco ligera
arribando a lejanos países.

Sólo uno. . . busco en mi destino,
es aquél donde vive una estrella,
tan brillante, tan grande, tan bella.
Su destello alumbró mi camino.

Ella habita en la hermosa Guinea,
(en la África grandiosa y distante),
donde luce cual bello diamante.
Donde se unen el cielo y la tierra.

No hay distancia que a mí me separe
de ZEINAB, mi adorada princesa,
ni el tiempo, ni su lengua francesa,
ni fronteras, ni vientos, ni mares.

Hay barreras puestas por humanos,
pero no hay quien detenga mi mente,
que volando a besarte en la frente,
cada noche cruza los océanos.

Si en las noches de cielos lejanos
ves una ave blanca, muy ligera,
ella... es mi alma volando a Guinea,
a decirte ZEINAB... que te amo.

EL ARTE

Que soy tan ignorante, lo he sabido,
pues a los siete no se sabe mucho,
y por más que toco, veo y escucho,
el secreto aún no lo he comprendido.

De los grandes artistas yo no entiendo
su arte tan divino y tan poco humano,
ni llevándome lento y de la mano,
su mensaje tan oscuro no comprendo.

Tal pintura, de todos admirada,
por aquellos que muestran su cultura.
Para mí. . . sólo manchas de pintura
que en descuido logró ser derramada.

Y es terrible de aquellos que han llegado
a *escritores (poetas y cuentistas)*,
presentando sus obras los artistas
del engaño, por ser cuento copiado.

Y mi lógica no llega a un acuerdo
con aquellos que leen su obra maestra,
si entenderlos a tí también te cuesta,
pero aplaudes. . . que digan que eres diestro.

Si el artista lee mal y no le entiendes,
aplaudir a rabiar es lo seguro.
Mas si un niño lo hace, le llaman "burro",
tal "retraso mental" no lo comprendes.

Hay ruidos infernales que ensordecen,
que unos despistados llaman "música"
a esos ruidos sin son y sin lógica.
Sordera musical es que padecen.

Escultores de fierros retorcidos,
dizque ese es el arte más "moderno".
Como rosas en nieves del invierno
contradicen lo que es ya conocido.

¿Será tan torpe la naturaleza
que en su loco deseo se ha equivocado,
cuando miles de siglos le ha llevado
en lograr la perfección de la belleza?

Pero si mis sentidos no perciben
de aquella obra maestra la belleza,
será por mi ignorancia o mi torpeza,
o por mi poca edad que lo prohibe.

Sólo entiendo que el alma es sensible
a lo bello, natural y armonioso
y rechaza cuando es llamado "hermoso"
lo que una mente enferma hace posible.

A NENÉ...

Hace apenas unos años
que una princesita nació.
El cielo envió lindos paños
pero el gran sol palideció
al ver que una hermosa estrella
con su real brillo lo opacó.

No son tan bellas las flores,
tu belleza las marchita,
y la luna por las noches
viene a admirarte, chiquita.

De belleza haces derroche,
eres NENÉ tan bonita,
que no hay niña más hermosa
en toda Guinea bendita.

IGUAL QUE EL VIENTO

Cuando decidas irte de mi vida
pensaré en tí como en el viento,
llega, acaricia, besa y se aleja
y después tal vez no vuelva nunca.

Llegarán otros vientos a mi puerta,
tranquilos, fugaces o violentos,
igual pasarán y dejarán desierto
el lugar que ocuparon un momento.

Habrá quienes nunca dejen huella,
pero tú sí, aunque no quisiera,
tu huella dejaste muy profundo
del alma, cambiando mi existencia.

Tú te irás, pero habrá quedado
tu esencia atrapada en mi recuerdo.
Viajarás incompleto por el mundo.
Sólo a mi lado estarás completo.

A RODRIGO ALONSO...

Qué larga fue la espera, tanto tiempo
deseando aparecieras en mi vida,
tu imagen tan soñada y tan querida
mil veces transformada por el viento.

Unas veces, andante caballero,
recorriendo los siglos por el mundo,
defendiendo a pobres y vagabundos
cual Quijote triunfante de mis sueños.

Otras veces, príncipe azul tú fuiste
que llegaba veloz en un velero,
a salvarme de aquel ogro tan fiero.
Soñaba que por siempre me quisiste.

Transportado de aquel lejano tiempo,
llegaste en un momento de mi vida,
convirtiendo en realidad la fantasía,
haciendo eternidad este momento.

Bastó tu mirada y un instante,
la emoción embargaba mis sentidos,
tú y yo éramos ya viejos conocidos.
Sin palabras, quería sólo mirarte

y advertir que tras ese rostro bello
vibraba lo que yo ya conocía:
era tu alma, que idéntica a la mía
viajaba por el mundo de los sueños.

Y me hablaste con dulce voz profunda
que salía desde el fondo de tu alma,
invadiendo mi espíritu de calma
recordando los versos de Neruda.

Escuchar de tus labios a Neruda,
mirándome a los ojos dulcemente
es vivir el amor intensamente.
Acariciabas mi alma con ternura.

El amor de las almas es distinto
al que sienten los cuerpos y las mentes,
es el amor de Dios, que sólo sientes
si permites que Dios viva contigo.

PARA UNA BELLA DAMA

Permite que yo me atreva
en poema a describirte,
mas sin intención de herirte
alguna falta cometa
perdona, pues no es perfecta
la pluma que te describe.

Naciste de una violeta,
por tu belleza parece,
por tu sencillez que mece
la inspiración del poeta.
Pero esto no es cosa cierta
porque además. . . alma tienes.

Gran adorno es tu belleza,
tu inteligencia: primicia,
mirarte es una delicia,
escucharte me embelesa.
Eres de pies a cabeza
bella dama, sol y brisa.

Tienes don de la palabra,
mayor don es tu sonrisa,
cualquier enojo agoniza
cuando me besas el alma,
cuando tu voz me acaricia
y por mi nombre me llamas.

Frágil, de esbelta figura,
sensible, hermosa y serena,
con tu alma de niña buena
esparces siempre ternura
y quererte no es locura,
quizá es la cosa más cuerda.

Tu porte: toda una reina.
Tu nombre: de una princesa,
de acero tu fortaleza
para combatir las penas.

Inspiras tú mis poemas,
DRUSILA, por tu belleza.

LA NIÑA DURMIENTE

Detrás de aquellas rocas
las sombras huyen locas,
el sol las ilumina
con su radiante luz,

despejan el castillo
que un día opacó su brillo
por una mala bruja
envuelta en su capuz

de envidia y de venganza
que hundió en desesperanza
de que un día floreciera,
pero venció el amor.

La niña ha despertado,
cien años han pasado,
parece que a la vida
por fin ha de volver.

La rueca de la vida
le provocó una herida,
para que no sufriera
un sueño la envolvió,

mas muerte parecía,
la niña no volvía.
Pasaron los cien años
y al fin llegó el amor.

La niña ha despertado,
por fin se ha enamorado,
tormentos y recuerdos
se los llevó el ayer.

Hoy todo es alegría,
amor y fantasía,
como en los bellos cuentos
que siempre existirán.

Princesas muy hermosas
y príncipes valientes
que se amarán por siempre
y nunca morirán.

QUIMERA

Esta aflicción que me apena
es porque no has entendido
lo que entre versos te digo
sobre una pasión ajena
y que tu mente se empeña
en relacionarla conmigo.

No quiero más insistirte
en lo que has desvanecido,
si tú lo quieres, Rodrigo,
Yambi tendrá que olvidarte,
pero sin dejar de amarte.
Para el amor no hay olvido.

Tal vez morirá de pena
porque niegas su existencia,
como a la magia, la ciencia,
aunque ésta sea magia buena,
que da origen a un poema
y eterniza una presencia.

Recuerda cuando eras niño
y tu mundo construías
a base de fantasías
que hacías reales con cariño
y un comentario dañino
a nadie le permitías.

Pero si a ti te complace
que yo me desmude el alma
para devolverte calma
a la duda que te nace
o al temor que no te place
que me venga alguna tara.

Dedúcelo con el alma,
sin emplear inteligencia
para llegar a la esencia
de aquella que es la que te ama,
olvidándote de tramas
y juegos de la conciencia.

El amor que mi alma siente,
más aquél que Yambi sienta,
es por aumentar la cuenta
de quererte doblemente.
Un amor no es suficiente
para abarcar tu grande alma.

RECUERDOS

Aquella mañana de sol muy brillante,
de niños contentos de caras radiantes,
brincando en el patio de una linda escuela,
descubrí a un pequeño, con cara de pena.

Sentado en el piso, por allá en un rincón,
estaba muy solito, cerca del salón,
miraba anhelante a los otros chiquillos
brincando, corriendo, pegando chillidos.

Pensé: " se ha caído. . . ¿se habrá lastimado? "
me acerqué a ayudarlo, tendiendo mi mano,
le dije: " no es nada. . . ya se habrá pasado,
te duele un ratito. . . después se ha quitado,

levántate, te ayudo, ¿no quieres jugar?
Me miró sonriente con cara angelical.
Me dijo contento: " corre, yo te alcanzo" .
El tenía seis años. . . yo, menos de cuatro.

De pronto lo ví que arrastraba su pena,
corría sentadito. . . ¡no servían sus piernas!
Me dejé alcanzar y de lágrimas llena
le dije: " Jorgito. . . me duelen las piernas,

estoy agotada. . . no puedo más correr. . .
mejor ven, nos sentamos los dos a comer,
después jugaremos a echarnos maromas
o. . . también podemos contar las palomas.

Estaba él feliz, ¡cómo se divertía! ,
aplaudían sus manos, gritaba, reía,
echaba maromas lleno de alegría,
. . . y olvidó sus piernas que no le servían.

Después, en mis rezos, platicaba con Dios:
"alíviale sus piernas, Jesús, por favor,
que corra, que salte como un niño normal,
es tan pequeño, tan bueno, a nadie hace mal".

Y Dios me contestó con su voz profunda
que te llega al alma, que de paz te inunda.
Me dijo:
"Mi asunto es el alma y él la tiene pura,
completa, muy sana, limpia, bella, pulcra.

El cuerpo es materia que sólo compete
al mundo, a la tierra y hacia ella se vierte.
No hay cuerpo perfecto que a todos complazca,
nadie está conforme como es y como anda.

Cirujanos hay que cumplen su misión,
médicos de cuerpos que curan el dolor,
moldean la materia, lo que no te agrada,
en cambio yo soy Cirujano del alma.

Serás mi enfermera, si quieres, mi niña,
ayúdame a curar las almas dolidas,
dales mucho amor, medicina bendita
que cura los males del cuerpo y da vida.

Con tu caridad y con tu compañía
alivias dolores y das alegrías.
Comparte lo bueno que hay en tu corazón
y si aceptas, firmemos un pacto de amor.

Y acepté el contrato con el mejor Doctor,
de ser su enfermera, la ayudante de Dios.

Por los niños discapacitados.

En amoroso recuerdo a la Madre
Teresa de Calcuta.

LA DÉCIMA MUSA

Que para hacerte poeta
debes tener una musa,
aquella que toque tu alma
para convertirla en pura.

Busqué en los libros qué es "Musa"
y me encontré a las deidades
que habitaban el Parnaso
con todas sus cualidades.

Ellas presidían las ciencias
y a las artes liberales,
inspirando poesías
y también Humanidades.

Quise elegir de las nueve
aquella que me inspirara,
pero no escogí a ninguna
en especial para amarla,

pues todas son complemento
de la humana inspiración:
Sin EUTERPE no pudiera
darle Música al corazón.

CLIO, corresponde a la Historia,
ERATO es de la Elegía,
MELPOMENE, a la Tragedia,
de URANIA, la Astronomía.

CALIOPE es la Elocuencia,
POLIMNIA, la Poesía,
TERPSICORE, de la Danza
y para Comedias. . . TALIA.

Hubo una Décima Musa
que en ella a todas reunía.
Era la que yo buscaba
para hacer mis poesías.

Ella vivió en esta tierra
mexicana y muy querida,
para llenarla de su luz
con sus letras y su vida.

Nos legó un gran testimonio
de su presencia bendita,
de su amor por la justicia
y su gran sabiduría.

Tomando figura humana
SOR JUANA INÉS se llamó,
pero a mi musa querida
la llamo: "MUSA DEL AMOR".

¿Qué es el Amor?

Se terminó de imprimir
el 20 de octubre de 1997
en los talleres gráficos de
AMATE editorial
Izamal 5902-A
Pinar de la Calma
Zapopan, Jalisco.
Telfax: 632-70-40

Tiraje de 1500 ejemplares

Usted tiene una joya en sus manos: este libro hay que leerlo con el alma porque es alimento para el espíritu.

Hablar de Talía Dánae, es decir de una alma vieja y rica en el arte de las letras que salen del espíritu, pese a que ella tiene ocho años de edad.

No puedo y no debo encasillar esta obra en géneros poéticos tradicionales: épica, lira, dramática, etc. Lo que sí puedo y debo, es describir la magia que ejerció el conjunto de palabras creadas por Talía Dánae en el alma, en mi espíritu.

Las cosas, después de leerla, se empiezan a ver y a sentir bajo otra perspectiva. En este caso, la profundidad que no se ve por estar muy a la vista y aunque suene incongruente, encontrará todo el sentido a lo dicho, cuando lea esta obra con el alma.

Rodrigo Alonso

La publicación de ¿Qué es el Amor?, es posible gracias al apoyo generoso y sincero del señor *Néstor Flores Camarena*, quien siempre se ha interesado en apoyar a los niños y a la cultura.

amate
editorial